
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Nidificación del Tero (*Vanellus chilensis*), en cautividad

De Stoppani, A. D.

1973

Cita: De Stoppani, A. D. (1973) Nidificación del Tero (*Vanellus chilensis*), en cautividad. *Hornero* 011 (03) : 224-224

www.digital.bl.fcen.uba.ar

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales
Universidad de Buenos Aires

cerca del nido abandonado. Aquel día noté que uno de ellos entraba en el hueco del poste, y al investigar, pude comprobar que estaban preparando un nuevo nido, pues ya estaba forrado con nuevas plumas de gallinas, todas blancas y un poco de pasto seco. Continuaron trabajando en el nido hasta el 18 de noviembre, fecha en que el trabajo parecía estar completo. Posteriormente pude observar:

21 de noviembre — Dos huevos en el nido.

27 de noviembre — Tres huevos en el nido.

8 de diciembre — Tres pichones en el nido, oscuros y con peluza larga.

12 de diciembre — Pichones aún oscuros.

18 de diciembre — Estaban muy grandes y como para dejar el nido pronto.

24 de diciembre — El nido estaba vacío.

No los vi más como para poder identificarlos, pero siempre hay Monjitas blancas en los alrededores.

De estas observaciones deduzco que *Xolmis irupero* nidifica dos veces al año. Si bien es cierto que no puedo estar seguro que los pájaros del segundo nido fueran los mismos del primero, pero sí puedo asegurar que eran por lo menos, pájaros con crías del año. Se ve que ambos adultos alimentan a los pichones y que continúan alimentándolos por lo menos ocho días después de abandonar el nido y probablemente mucho más.

Según estos datos, hay treinta y tres días entre postura y la salida de los pichones del nido. Se podría agregar, tal vez, que las Monjitas blancas tienen la suficiente inteligencia como para poder apreciar el peligro que para ellas significa acercarse al nido cuando seres humanos están próximos, y que en un lugar tan expuesto, lograron criar sus pichones en dos oportunidades seguidas con pleno éxito.

David B. Wilson

NIDIFICACION DEL TERO (*Vanellus chilensis*), EN CAUTIVIDAD

A fines de septiembre de 1972, en General Pacheco, provincia de Buenos Aires, tuve la oportunidad de observar una pareja de Teros (*Vanellus chilensis*), en cautividad, esto es, con las remiges cortadas, y en un jardín de unos ochocientos metros cuadrados, con sus crías.

El año anterior habían hecho dos intentos de empollar, sin éxito, debido a que el perro de la casa los molestaba continuamente. Los dueños de estos Teros estaban encantados y orgullosos y se preocupaban mucho por protegerlos y alimentarlos.

Creo que es un hecho interesante y desearía saber si algún consocio tiene experiencia al respecto.

El doctor Fernando Nottebohm, que estuvo de visita durante esa época le llamó mucho la atención que estas aves hicieran nido y empollaran en esas condiciones.

Antonia D. de Stoppani